DT 08 11

El término jazz es una palabra que sirve de referencia para entendernos y saber que hablamos de un tipo de música, o más exactamente, de una forma de hacer música. Es un término que no tiene un significado único y a la vez está cargado de sentido. Es más bien una dirección.

Nadie ha conseguido definir el jazz porque es imposible. Definirlo sería pretender que es abarcable y que tiene por tanto unos límites, y esto no es así. Esta música en continua evolución es la forma de expresarse íntima y depurada de creadores comprometidos que han elegido esta vía de comunicación que va más allá de las palabras, los gestos e incluso el intelecto.

Y por supuesto es necesario estar presente cuando se produce el fenómeno musical. Si se es músico y se participa activamente en la experiencia, la música surge influida por todo aquello que afecta emotiva e intelectualmente a cada uno de los componentes del grupo musical. Si se forma parte del público, se podrán captar las manifestaciones expresivas, pero hace falta la presencia, que de una u otra forma participa en la creación.

Se precisa la participación de todos y cada uno de los individuos. ¿Y cómo es posible esta creación viva del momento que no puede repetirse? Pues porque esta forma de sentirse vivo es precisamente la que busca el músico de jazz. Se parte de una estructura de referencia conocida por todos y cada uno de los miembros del grupo, que sirve de andamiaje para construir sobre ella los matices y las improvisaciones.

Elementos rítmicos, armónicos y melódicos fijados en diferentes proporciones sirven de cuerpo físico de pulso vital para la expresión única que se hace posible en ese instante. La música que estamos escuchando es la interpretación del trompeta Dizzy Gillespie de una composición propia titulada Cash. Ahora vamos a escucharle cantando el tema titulado Something in your smile.

Something in your eyes shows me the way and helps me to say the things that I could never say to you. Something in your voice sings to me. Something in your laugh makes me rejoice and there is no choice except to let my thoughts flow straight to you and straight to you they do.

La historia que podemos conocer del jazz, de la evolución a través de diferentes estilos, escuelas y técnicas, es la historia de las aportaciones en estos aspectos de individualidades que han ido modificando las situaciones precedentes. Una de esas individualidades de inevitable referencia es el trompeta Dizzy Gillespie, figura clave en el nacimiento del bebop, movimiento jazzístico que experimenta su auge en los años 40 y 50. Junto con el saxo alto Charlie Parker son los dos pilares fundamentales de este importante movimiento renovador de la música a la que denominamos jazz.

Coincidieron en la música, no así en la forma de ser y de vivir. Vamos a escuchar a Dizzy Gillespie interpretando una composición dedicada a otro gran trompeta que murió joven en un

accidente, Clifford Brown. Se titula Recuerdo a Clifford.

Dizzy Gillespie continúa hoy en activo y es el grandullón simpático y sorprendente al que le gusta hablar con las personas que esperan para entrar en el teatro cuando da un concierto, hace bromas en el escenario, canta a veces y toca la trompeta de la forma que estamos escuchando. Su nombre, John Bix Gillespie, nació en 1917 en Carolina del Norte. Su padre era aficionado a la música y le enseñó a tocar varios instrumentos.

A los 14 años tocaba el trombón, a los 15 tocaba la trompeta y terminaba sus estudios de teoría musical. A los 20 años, en 1937, entra en la formación de Teddy Hill para ocupar la vacante dejada por el que había sido su ídolo, Roy Eldridge. Dizzy había tratado de imitarle en sus comienzos pero no llegó a conseguirlo.

En la orquesta de Teddy Hill empieza a conocersele por Dizzy, sobrenombre que significa mareado y que hace referencia a su forma de estar en las actuaciones, moviéndose y haciendo el gracioso. Ese mismo verano de 1937 viajaron a Europa. A la vuelta, tocó en algunas bandas como solista y en 1939 entra en la orquesta de Cab Calloway, con el que tuvo algún altercado.

Comienza también a hacer arreglos para otras orquestas. En 1943, empieza a tocar en la Orquesta Nacional de Cádiz. Toca con Neil Hines y con Duke Ellington y en 1944 con Billy Eckstine.

Empieza a ser reconocido entonces como el principal trompetista del jazz que se estaba gestando entonces. Vamos a escuchar una composición de Gillespie titulada Soul Peanuts, Cacahuetes Salados. Es una grabación efectuada en 1961 en el Museo de Arte Moderno de Nueva York por el quinteto de Dizzy Gillespie.

Dizzy Gillespie y Charlie Parker trabajaron juntos durante algún tiempo a partir de 1943 en la banda de Irv Hines. En 1944 con Billy Eckstine y ese mismo año forman un grupo con el que tocan en la calle 52, conocida como la calle del Bob. En 1944 hacen su primera grabación juntos.

Dizzy era muy popular y sus admiradores de la calle 52 imitaban su forma de vestir, su barba, las gafas y algunos detalles de forma que se llega a hablar de uniforme del bebop. Aparte de su forma de tocar brillante, con un dominio de todos los registros del instrumento, a diferentes intensidades, con un sonido arrollador y perfectamente controlado a velocidades muy rápidas, su inspiración creadora y desbordante, sus aportaciones revolucionarias al bebop, estética y técnicamente, aparece como el perfecto Relaciones Públicas que promociona al Bob y lo da a conocer tocando incansablemente por todo el mundo. También es muy importante el acercamiento que lleva a cabo entre las músicas cubana y afrocubana y el jazz, a partir de sus experiencias con grandes percusionistas como Chano Pozo o Patato Valdés, a los que incorpora en sus formaciones.

Vamos a escuchar a la orquesta de Dizzy Gillespie interpretando la composición de Chano Pozo

titulada Tin Tin Deo.